

Modelo de la actividad pedagógica profesional de dirección del jefe de departamento de la educación preuniversitaria

Dr.C Edgar Borot Peraza

Dr.C Roelbis Lafita Frómeta

RESUMEN

La educación preuniversitaria es el subsistema encargado de formar integralmente la nueva generación de estudiantes que optarán por carreras universitarias como continuidad de superación cultural personal, social, y formadora de nuevos profesionales de la educación, proceso que permite observarla como extensión de la educación superior pedagógica. En este artículo se modela la dinámica del proceso de dirección que debe desarrollarse en el departamento docente de la educación preuniversitaria, a través de los sujetos que intervienen en la dirección del proceso pedagógico. Se conceptualiza el modelo de la actividad pedagógica profesional de dirección (APPD) del jefe de departamento de la educación preuniversitaria desde los fundamentos teórico-metodológicos que sustentan la propuesta.

Palabras Clave: Modelo, Dirección, Interdisciplinariedad.

ABSTRACT

The senior high school education is the uncharged subsystem of forming the new generation of students that will be opting for university careers as continuity of personal, social cultural preparation, and formatter of new professionals of the education, integrally process that allows observing it as extension of the pedagogic superior education. In this article the dynamics of the direction process is modelled that should be developed in the educational department of the senior high school education, through the fellows that intervene in the direction of the pedagogic process. The pattern of the activity pedagogic address professional is conceptualized (APPD) of the boss of department of the education senior high school from the theoretical-methodological foundations that sustain the proposal.

Keywords: Model, Direction, Interdisciplinaryety.

La educación preuniversitaria cubana es expresión de lo procesos sustantivos que hoy desarrolla la sociedad, al ser ella no solo el subsistema encargado de formar integralmente la nueva generación de estudiantes que optarán por carreras universitarias como continuidad de superación cultural personal y social, sino que como expresión de integración sistémica es también, a su vez, formadora de nuevos profesionales de la educación, proceso que permite observarla como extensión de la educación superior pedagógica.

A partir de entender el nuevo papel, se hace necesario reconsiderar el sistema de relaciones de dirección que hoy está presente, de manera que se pueda dar respuesta al encargo social asignado.

El departamento docente, como subsistema del sistema de dirección institucional, no escapa a tales replanteamientos teóricos, en tanto la relación necesidad-realidad apunta al interior del par dialéctico estructura-función y viceversa, ya que manteniéndose la misma estructura las funciones a cumplir difieren de años anteriores a partir de atender la formación y desarrollo de los recursos humanos presentes en el claustro desde los contextos académico, laboral, investigativo y extensionista, de manera que puedan incidir -de forma integral y desarrolladora- en los adecuados modos de pensar y actuar de los futuros bachilleres.

Desde esta perspectiva, se hace necesario un proceso de dirección departamental con un adecuado enfoque sistémico, que permita entenderlo y desarrollarlo como una integración y articulación de subprocesos que lejos de estar aislados se concatenan los unos con los otros para alcanzar el objetivo organizacional.

A partir de estas consideraciones, se elabora una definición operativa funcional que recoge las principales características esenciales del modelo de la actividad pedagógica profesional de dirección del Jefe de Departamento de preuniversitario, planteando que es el conjunto de interacciones que modela la dinámica del sistema de relaciones de dirección y procesos que en él tienen lugar desde la lógica de integración de un área de conocimientos, expresado como síntesis teórico-metodológica de formas de proceder que persigue formar los recursos humanos y sus modos de actuar, para incidir en la preparación integral del bachiller.

Desde una abstracción teórica, metodológica y práctica de la realidad que hoy debe caracterizar el proceso de dirección del departamento de la educación preuniversitaria (considerar la necesidad de articular el sistema de relaciones de dirección como elemento dinamizador en el proceso de dirección), se explica la lógica que se sigue en cada uno de los componentes que integran dicho modelo.

La propuesta se estructura a partir del componente Contenido de dirección departamental, el cual toma como sustento el reconocimiento del Fin de la educación preuniversitaria para poder materializar el encargo social asignado a él como subsistema de orden menor en el sistema institucional.

Se asume como el conjunto de conocimientos, valores y sentimientos que sustentan la actividad de dirección y expresan los niveles de integración y diferenciación en el sistema de relaciones de dirección a partir de los sujetos implicados, teniendo en cuenta las categorías pedagógicas y de dirección.

El contenido es expresión de la necesidad traducida en intencionalidad, dado el fin que persigue la educación preuniversitaria. Revela los aprendizajes que la organización debe asumir y poseer, que se materializan como expresión práctica desde los referentes teóricos que hoy condicionan el proceso pedagógico.

Revela el qué debe hacer el departamento docente. Concibe el mismo como espacio de crecimiento profesional del grupo pedagógico como comunidad de trabajo desde las relaciones que se establecen en el proceso.

Debido a la heterogeneidad de los departamentos docentes de la educación preuniversitaria, el componente contenido estructura, en su esencia, la formación de una nueva categoría en la actividad que se modela: la gestión formativa intercurricular. Entender la necesidad del cambio educativo traducido en el fin de la educación preuniversitaria precisa de la incorporación de los recursos humanos (claustro) debidamente preparados para intervenir en la formación integral del bachiller, para lo cual se debe partir, en primer lugar, de una correcta caracterización donde se destaquen las fortalezas y oportunidades para enfrentar las amenazas y debilidades que tiene la organización, lo cual permitirá un diagnóstico de entrada que configure un estilo de conducción pedagógica que garantice que el claustro vaya acercándose mediante la superación, el trabajo metodológico y la investigación al modelo de profesor deseado para enfrentar las transformaciones educativas en este nivel.

En este sentido, el componente Diagnóstico organizacional se connota como proceso con carácter instrumental que, desde la representación analítica de la situación actual, permite reflejar la dinámica de las relaciones de dirección y su desarrollo, con vista a transformar el proceso de dirección de un estadio inicial a uno potencial, que garantice la necesaria articulación del sistema con la participación protagónica de los actores para el cumplimiento de la misión.

Constituye punto de partida hacia un objetivo superior, que es el perfeccionamiento de la organización, o sea, la eficiencia en el proceso de dirección del sistema de relaciones que permitirán enfrentar con éxito la tarea. Se debe hacer consciente del diagnóstico a los implicados y potenciar sus posibilidades, propiciando su participación activa, consciente y reflexiva, bajo la dirección no impuesta.

Implica que en el diagnóstico organizacional el Jefe de Departamento no solo tendrá en cuenta el análisis interno de la organización -implicados con sus destrezas, motivaciones, aspiraciones, posibilidades, insuficiencias- sino también lo externo, donde se observará el sistema de relaciones del departamento con el entorno. Aquí radica un aspecto interesante del diagnóstico organizacional: su carácter de actividad socializadora, donde se involucran todos en el mismo, lo que trae consigo la actitud hacia el cambio.

No obstante, a diferencia de otros sistemas, en la escuela no se desarrolla espontáneamente el enfoque sistémico, por lo que se va conformando de manera consciente, objetiva, donde se precisan a largo plazo los objetivos que podrán hacer cumplir el encargo social asignado a ella. Por tal razón, se necesita de una planeación estratégica que permita desplegar, de manera efectiva, la metodología de la actividad pedagógica profesional de dirección del Jefe de Departamento de la educación preuniversitaria.

La planeación estratégica del departamento es un proceso metodológico consciente que realiza el Jefe de Departamento, dirigido a la utilización racional de los recursos humanos y materiales con que cuenta para garantizar el cumplimiento de las metas individuales y de la organización.

Se asume como proceso consciente porque las acciones estratégicas que se deben tomar necesitan de precisión en cuanto a fechas de realización, prioridades para su realización y contextos de actuación, por lo que para su materialización se parte de un análisis detallado del claustro en su conjunto y de cada uno de los docentes por

separado, de manera que se atiendan objetivamente las fortalezas y oportunidades de la organización, así como las debilidades y amenazas que se presentan a partir de la heterogeneidad que hoy caracteriza al departamento docente de la educación preuniversitaria.

Por su esencia tiene carácter participativo, pues para hacer cumplir las transformaciones educacionales, involucra a todos en la planificación, organización, ejecución y control del proceso. Mantiene el equilibrio dinámico entre el fin que persigue y los agentes socializadores involucrados en el cumplimiento del fin, pues se potencia la capacidad adaptativa del departamento como organización atendiendo a sus necesidades y aspiraciones.

De la relación que se establece entre los componentes Contenido de dirección, Diagnóstico organizacional y Planeación estratégica departamental emerge la nueva concepción en la dimensión formativa del dirigente, pues connota no solo el papel dirigente sino que en la conducción de dicha actividad y con la actuación consciente y protagónica en el desarrollo del proceso se configura en él una manera distinta de asumir la dirección educacional.

Supone un perfeccionamiento constante en la gestión que realiza, lo que lo obliga a mediar en el perfeccionamiento permanente de los subordinados desde una postura profundamente reflexiva y de empatía, de manera que obtenga el compromiso esperado para el cambio.

Condiciona un compromiso mayor con el conocimiento científico, en tanto estudia el entorno para luego transformarlo con ayuda de los subordinados, transformando con ello el sistema de relaciones de dirección, donde prima el principio colaborativo, de simetría de objetivos. Su gestión favorece el pensamiento y el trabajo indagativo, pues no se queda en un mero marco de contemplación fenomenológica del objeto, sino que utilizando las ciencias que explican su desempeño asume la práctica como una actividad reconstructiva del conocimiento, en donde la actitud indagatoria es el centro del quehacer en torno al aprendizaje que debe propiciar.

La dinámica que establece la propia actividad de dirección, que se despliega en el sistema de acciones que desarrolla el claustro y que toma como punto de partida las motivaciones profesionales, aspiraciones, recursos personalógicos de los implicados, permite la integración armónica entre los componentes Sistematización de la actividad pedagógica profesional y Profesionalización del claustro.

La Sistematización de la actividad pedagógica profesional es la construcción y reconstrucción permanente del proceso pedagógico a partir del análisis crítico de la actuación de los sujetos involucrados, pero no como elemento estático o formal, sino como proceso complejo y dinámico por la interrelación e integración entre los actores que intervendrán en el mismo. Se sistematiza para analizar e interpretar críticamente lo que hasta hoy se ha desarrollado, extraer aprendizajes y compartirlos en la comunidad de trabajo.

Persigue como objetivo mejorar la práctica a partir de la intervención desde lo que ella misma nos enseña y enriquecer, confrontar y modificar el conocimiento teórico existente, todo desde la escuela como microuniversidad.

En la sistematización de la actividad pedagógica profesional, el espacio de interacción entre los sujetos que intervienen, donde transcurren procesos de apropiaciones culturales y cada cual toma y retoma experiencias pedagógicas que enriquezcan su práctica educativa, se evidencia el concepto vigotskiano de Zona de Desarrollo Próximo, pues será esta actividad portadora del necesario desarrollo del capital humano, en tanto la práctica educativa, al ser analizada e interpretada de manera crítica por los actores, permitirá ser reajustada a las necesidades actuales a partir de la situación real de la comunidad de trabajo y trascender a una Zona de Desarrollo Potencial.

Por tal razón, en el proceso de dirección que se describe, sistematizar implica incorporar a la labor pedagógica una actitud científica hacia el proceso que se concibe y dirige, condiciona una práctica pedagógica y social especializada que contribuye a la profesionalización de su actividad.

En este sentido, el componente Profesionalización del claustro se asume como el nivel de competencia alcanzado que permite evaluar y atender los problemas científico-formativos que influyen en el correcto funcionamiento interno de la organización, de manera que se puedan cumplir las metas establecidas.

Significa una posición de permanente investigación pedagógica pues observa no solo al proceso en sí sino también el resultado a esperar, al detectar las posibles desviaciones que en el proceso formativo puedan darse condiciona el nuevo redimensionamiento, otorgándole organicidad a la gestión que realiza.

El hecho de sistematizar la práctica educativa condiciona un mayor nivel de profesionalización del claustro, pues constituye la expresión de una vivencia del

proceso o fenómeno que se estudia, pues al investigar cómo perfeccionar la labor pedagógica no se separa al investigador del objeto, ya que la dinámica que establece el propio sistema de relaciones de dirección que en el departamento se verifica obliga a que el hecho estudiado sea consustancial al proceso educativo, en tanto que lo refleja y analiza críticamente.

La relación entre los componentes descritos se sintetiza en el componente Capacitación del claustro, entendido como el proceso multidimensional y permanente de superación y preparación que, desde la sistematización profesional, permite la elevación de la eficiencia de la actividad pedagógica que se realiza y que se sustenta en la cultura de la profesión alcanzada.

Se concibe como formación más completa, una información más amplia y más actualizada de la práctica pedagógica que debe desarrollar como organización, una noción más clara y más concreta de los objetivos permanentes del subsistema para el cual aporta, que se traduce en mayor competencia pedagógica. Se considera que en este proceso de capacitación coexisten dos categorías de especial relevancia: formación y desarrollo.

De la relación que se establece entre los componentes Sistematización de la actividad pedagógica profesional, Profesionalización del claustro y Capacitación del claustro emerge la dimensión Cultura profesional pedagógica directiva, la que se convierte en instrumento de dirección que permite incorporar, desde las propias necesidades socioeducativas del colectivo docente, las diversas apropiaciones culturales que en el sistema de relaciones interpersonales se dan en el grupo departamental como comunidad de trabajo.

Permite que la práctica pedagógica sea observada desde un prisma totalizador, pues el directivo alcanza una preparación multifacética a partir del sistema de conocimientos que en su gestión debe emplear. Concibe un proceso donde se analiza de manera crítica lo interno y externo de la organización, se garantiza una participación cada vez más protagónica del claustro, pues se promueve la reflexión, la flexibilidad, la búsqueda de una posición abierta al cambio.

Esto permitirá entender que la cultura profesional pedagógica directiva del Jefe de Departamento es aquella que se adquiere de sistematizar la actividad pedagógica profesional que se da en el preuniversitario con estilo de microuniversidad, desde la incorporación del método interdisciplinar de dirección, lo que deviene en cómo se logra

integrar, en el sistema de trabajo del Departamento, la conducción de la formación inicial y permanente de los recursos humanos que intervienen en la dirección del proceso pedagógico que se diseña con el objetivo de garantizar la formación integral del bachiller.

Condiciona la acertada toma de decisiones en su gestión, pues analiza el proceso desde una perspectiva sistémica al concebir y modelar cada uno de los subprocesos no como elementos dispersos, sino como momentos integrantes del proceso pedagógico que debe conducir desde la actividad pedagógica profesional de dirección. De este modo, se logra la integración armónica de tres elementos esenciales para la elevación de la calidad de la educación que hasta ahora se han desarrollado separadamente: la gestión de dirección, el trabajo técnico–metodológico y la actividad científica de innovación tecnológica, elementos que hoy son necesarios en la acertada conducción del dirigente educacional a partir del objeto social que caracteriza a la educación.

La dinámica que se establece entre los componentes del modelo y que constituyen niveles de esencialidad para que emerjan las dimensiones Formativa y Cultura profesional pedagógica directiva, son expresión de una nueva concepción de la actividad pedagógica profesional de dirección que despliega el Jefe de Departamento, en tanto la permiten observar como un proceso pedagógico profesional de dirección al entender, la propia actividad, como manifestación sucesiva y simultánea de procesos que durante su despliegue atiende de manera integral las tres formaciones que hoy coexisten en su radio de acción.

Esta nueva concepción se verifica desde la asunción de una actividad interdisciplinaria del Jefe de Departamento, por lo que se defiende la propuesta del Método interdisciplinar de dirección como herramienta teórica para materializar la relación armónica que se verifica en la modelación de la actividad pedagógica profesional de dirección que desarrolla el Jefe de Departamento a partir de las condiciones actuales de trabajo.

El mismo se manifiesta a través de las múltiples relaciones (connotándose las interpersonales) que se dan en el desarrollo de la actividad pedagógica profesional de dirección del Jefe de Departamento de la educación preuniversitaria y entre sus componentes y dimensiones asumidas no de manera aislada, sino en una integración en la que se revela el carácter de sistema que debe caracterizar a la actividad de dirección.

Aparece como una forma de configurar la actividad pedagógica profesional de dirección del Jefe de Departamento, de conducirla sobre la base de una toma de posición científica en correspondencia con la triangulación que debe operar debido a la interrelación que se verifica en el sistema de relaciones que se modela, por lo tanto es representativo de una intencionalidad manifiesta en el proceso y en la finalidad misma. Tal aspiración se precisa a partir de la fundamentación de cada una de las fases del método: determinación de la necesidad, encuadre de la necesidad, desarrollo del trabajo y evaluación. De igual modo, se precisan los procedimientos y acciones presentes en cada uno de ellos, de manera que el despliegue del método sea efectivo, tanto en contenido como en forma, para garantizar el cumplimiento del fin demandado a la organización.

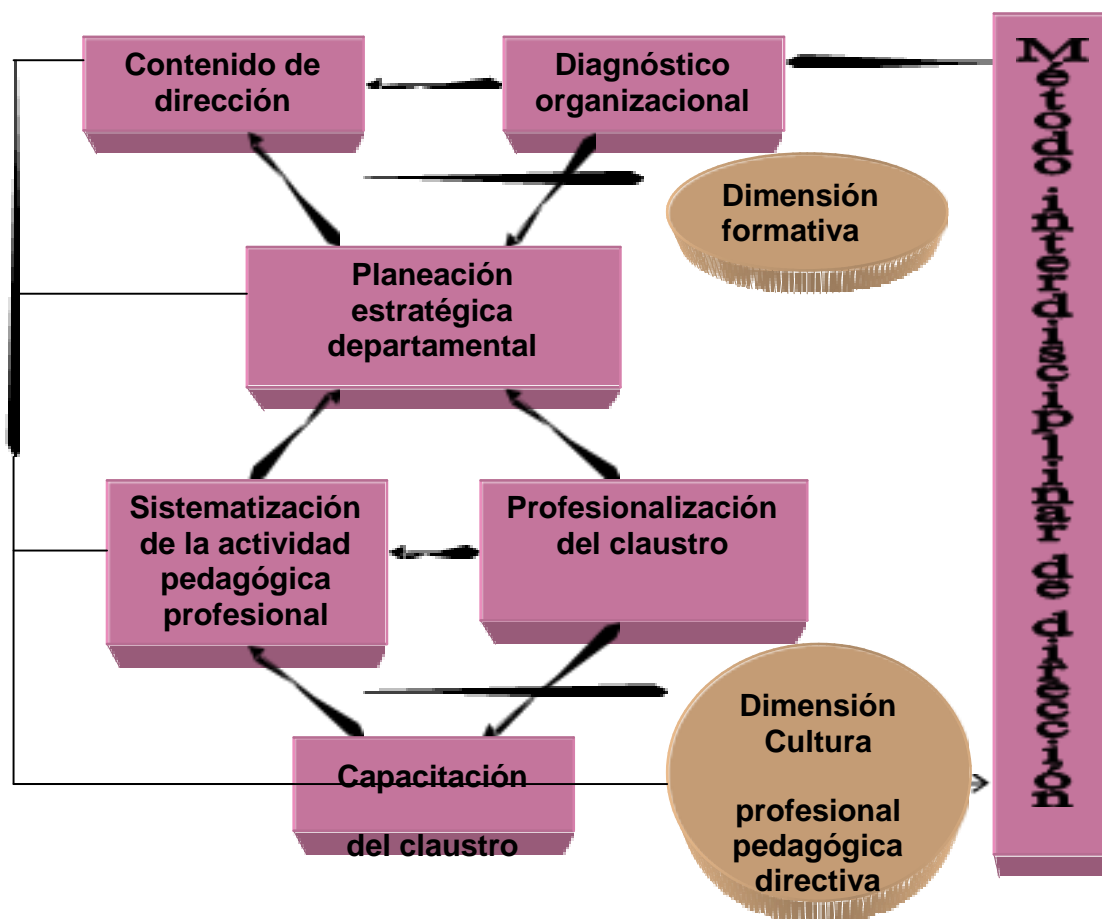
La articulación e interacción necesaria entre cada uno de los momentos descritos garantiza que el proceso sea observado como una relación simultánea y sucesiva de subprocesos, que no podrán desarrollarse de manera atomizada o aislada, aunque cada uno alcance objetivos de desarrollo propio.

Desde lo gnoseológico, el método interdisciplinar de dirección sirve como instrumento lógico para explicar, organizar y fundamentar el proceso de dirección departamental, que se fundamenta en un nuevo sistema de conocimientos revelado a partir de las interacciones manifiestas en el sistema de relaciones de dirección, de manera que alcance una función proyectiva que revele el ideal de organización en el nuevo modelo de escuela preuniversitaria cubana.

Desde lo metodológico, explica la lógica interna con que opera el nuevo conocimiento al determinar la vía para alcanzar los objetivos propuestos. Permite que el nuevo proceso sea reorientado y transite desde la comprensión personal hasta la interpretación e instrumentación, en el grupo pedagógico como comunidad de trabajo, de los nuevos aprendizajes, característica que le permite corregir el desempeño y condicionar resultados esperados.

Desde lo profesional, condiciona el crecimiento del directivo al utilizar la ciencia como herramienta que explica y transforma la actividad que realiza. A su vez, permite que la comunidad de trabajo sea partícipe del nuevo proceso al reconstruir, desde los referentes de la ciencia, la nueva interpretación educativa de la praxis que realiza. A partir del análisis realizado se plantea que, como modelo teórico, el modelo para la actividad pedagógica profesional de dirección del Jefe de Departamento de la

educación preuniversitaria se concreta en el método interdisciplinar de dirección para conducir dicha actividad, constituyéndose en una construcción científica de un alto nivel de abstracción en el que están presentes de manera integrada determinadas suposiciones teóricas acerca de cómo debe desarrollarse la actividad pedagógica profesional de dirección de esta estructura intermedia de la educación preuniversitaria, a partir de un conjunto complejo de relaciones que dan respuesta a la contradicción presente y con salida en una metodología para su implementación, donde prevalecen las relaciones interpersonales a través de una efectiva comunicación en la actividad pedagógica profesional que el claustro desarrolla.



BIBLIOGRAFÍA

1. Abbagnano, Nicola. "Diccionario de Filosofía". La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1972.
2. Alonso Rodríguez, Sergio H. Dirección estratégica y administración por objetivos en el MINED". La Habana, Impresión ligera de la Dirección de Cuadros del MINED. 1997.
3. _____ La dirección estratégica en el MINED". Folleto de gráficos presentados en el desarrollo del tema homónimo del V Curso para Directores Municipales de Educación, el 12 de noviembre de 1997. Impresión Ligera. La Habana, Dirección de Cuadros del MINED. 1997.
4. _____ Mercadotecnia educacional: oportunidades y amenazas." *Educación (Cuba)* No.87: 12-14 (Segunda época), ene.-abr., 1996.
5. Álvarez de Zayas Carlos. La esencia de la Dirección Científica Educacional. Conferencia soporte magnético. Evento Nacional de Dirección Científica. ISP José Martí. La Habana. 2002.
6. _____ La Universidad como institución social. La Habana, Academia, 1996.
7. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado por el Comandante en la clausura del Congreso Pedagogía 2003. *Granma*. (La Habana). 8 de febrero del 2003.
8. _____ Discurso pronunciado en el acto por el aniversario 60 de su ingreso a la Universidad, efectuado en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, Suplemento Tabloide Especial 11. Editado por Juventud Rebelde, 2005.
9. _____. Discurso pronunciado por el Comandante en el acto de graduación del primer curso emergente de formación de maestros primarios, efectuado en el teatro "Carlos Marx", 15 de marzo del 2001. Tabloide Especial No. 4. 2001.
10. _____ Discurso pronunciado, en el acto de inauguración de la escuela Experimental José Martí en La Habana Vieja, 6 de septiembre de 2002, *Granma* (La Habana) 9 de septiembre de 2002.